

Índice

Introducción, por Armando Zerolo Durán	Pág. 15
Prólogo a la segunda edición	35
Prólogo a la tercera edición	43

SINOPSIS DE *EL ESTADO SERVIL*

Introducción

EL TEMA DE ESTE LIBRO. Fue escrito para sostener la tesis de que la sociedad industrial, tal como la conocemos, tiende al restablecimiento de la esclavitud. Partes en que se dividirá el libro: 45

Sección I

DEFINICIONES. Qué es la *riqueza* y por qué es necesaria al hombre. Cómo se produce. El significado de *capital*, *proletariado*, *propiedad*, *medios de producción*. Definición del *Estado Capitalista*. Definición del *Estado Servil*. Qué es y qué no es. El resta-

blecimiento del estatus en sustitución del contrato. Cómo la servidumbre no es una cuestión de grado sino de especie. Sumario de estas definiciones. 49

Sección II

NUESTRA CIVILIZACIÓN FUE ORIGINARIAMENTE SERVIL. La institución de la servidumbre en la Antigüedad pagana. Su carácter fundamental. Una sociedad pagana la dio por supuesta. La institución, perturbada por el advenimiento de la Iglesia de Cristo. 65

Sección III

CÓMO LA INSTITUCIÓN SERVIL FUE DISUELTA POR UN TIEMPO. El efecto subconsciente de la Fe en la materia. Los elementos capitales de la sociedad económica del paganismo. La *villa*. La transformación del *esclavo* agrario en el *siervo* cristiano. Después, en el *labriego* cristiano. La correspondiente construcción del *Estado Distributivo* a través de la cristiandad. Está casi terminada a fines de la Edad Media. «No fue la máquina la que nos hizo perder nuestra libertad, fue la pérdida de un pensamiento libre». 73

Sección IV

CÓMO SE MALOGRÓ EL ESTADO DISTRIBUTIVO. Este fracaso comenzó en Inglaterra. La historia de la decadencia de la propiedad distributiva hasta dar en el capitalismo. La revolución económica del siglo XVI. La confiscación de la propiedad territorial de los monasterios. Qué hubiera podido suceder si el Estado la hubiese conservado. Está comprobado que una oligarquía se apoderó de esta tierra. Inglaterra ya era capita-

lista desde antes de la revolución industrial. Por tanto, la industria moderna, originaria de Inglaterra, se ha desarrollado en un molde capitalista. 85

Sección V

EL ESTADO CAPITALISTA, A MEDIDA QUE SE INTEGRRA, PIERDE ESTABILIDAD. Por su naturaleza, sólo puede ser una fase transitoria entre un estado estable anterior y otro estado estable posterior de la sociedad. Las dos tensiones internas que lo vuelven inestable: a) el conflicto entre su realidad social y su base moral y legal, b) la inseguridad y penuria a que condena a los ciudadanos libres. Los pocos poseedores pueden conceder o negar los medios de vida a los muchos desposeídos. El capitalismo es tan inestable que no osa proseguir hasta su conclusión lógica, pero procura disminuir la competencia entre los poseedores y la inseguridad y penuria entre los desposeídos. 105

Sección VI

LAS SOLUCIONES ESTABLES DE LA ACTUAL INESTABILIDAD. Las tres únicas ordenaciones sociales estables que pueden sustituir al inestable capitalismo. La solución *distributiva*, la solución *colectivista*, la solución *servil*. El reformador no preconizará abiertamente la solución de la servidumbre. Sólo quedan las soluciones distributiva y colectivista. 117

Sección VII

EL SOCIALISMO ES LA MÁS FÁCIL DE LAS SOLUCIONES VISIBLES AL ARDUO PROBLEMA CAPITALISTA. Contraste entre el reformador que preconiza la distribución y el reformador que preconiza el socialismo

(o colectivismo). Las dificultades que se oponen al primer tipo. Trabaja a contrapelo. El segundo trabaja a favor de obra. El colectivismo es una consecuencia natural del capitalismo. Recurre a la vez al capitalista y al proletario. A pesar de todo, veremos que la tentativa colectivista está condenada al fracaso y a engendrar algo muy diferente de lo que se proponía: el Estado Servil.

123

Sección VIII

TANTO LOS REFORMADORES COMO LOS REFORMADOS ESTÁN PROMOVRIENDO EL ESTADO SERVIL. Hay dos tipos de reformadores que trabajan en la línea de menor resistencia. Son el socialista y el hombre práctico. El socialista, a su vez, es de dos clases: el humanista y el estadístico. El humanista querría confiscar la propiedad de los poseedores a la vez que establecer la seguridad y la posibilidad de bastarse para los desposeídos. Se le deja hacer lo segundo estableciendo condiciones de servidumbre. Se le prohíbe hacer lo primero. El estadístico se muestra enteramente conforme mientras puede manejar y organizar a los pobres. Ambos se encuentran encauzados hacia el Estado Servil y desviados de su Estado Colectivista ideal. Mientras tanto, la gran muchedumbre, el proletariado, sobre la cual trabajan los reformadores, aunque conserva el instinto de la propiedad, ha perdido toda experiencia de ésta y se halla sujeta mucho más a la ley particular que a la ley de los tribunales. Es exactamente lo que sucedió en el pasado durante el tránsito de la esclavitud a la libertad. La ley particular resultó más poderosa que la pública en los comienzos de la Edad Media. Los poseedores re-

cibieron bien los cambios que ratificaban su propiedad y todavía garantizaban más sus rentas. Hoy día los desposeídos recibirán bien cualquier cosa que los mantenga en una condición de clase asalariada, pero que también aumente sus salarios y su seguridad sin insistir en la expropiación de los poseedores. 135

APÉNDICE que muestra la inutilidad de la propuesta colectivista de «comprar la parte» del capitalista en lugar de expropiarla. 157

Sección IX

EL ESTADO SERVIL YA ESTÁ VIGENTE. La manifestación del Estado Servil en las leyes o proyectos de leyes será de dos géneros: a) leyes o proyectos de leyes que obliguen al proletario a trabajar; b) operaciones financieras que resalten con más fuerza el dominio de los capitalistas sobre la sociedad. Por lo que respecta al primer género, lo encontramos ya actuando en disposiciones tales como la Ley de Seguros y proyectos, el Arbitraje Obligatorio, la imposición de los convenios por parte de los sindicatos y el establecimiento de «Colonias de Trabajo», etc., para «los desempleados». Por lo que respecta al segundo, vemos que los llamados experimentos «municipales» o «socialistas» de adquirir los medios de producción han acrecentado ya y siguen acrecentando continuamente la subordinación de la sociedad al capitalista. 167

CONCLUSIÓN 193